

Guillermina Ortega SIGNOS ancestrales Ancestral SINGS

L' Hoxa
internacionART
“estado profundo del arte hoy”



Guillermina Ortega. Materiales y signos ancestrales en su obra. Foto cortesía de la artista.

A esta artista originaria de la región de Veracruz, México, la identifico por abordar los significados que tienen los cuerpos y signos propios, su naturaleza en la cultura de este continente Abya Yalá. Pero, primero que todo les recuerdo que con lo ancestral rememoramos a una cultura y territorio de naturaleza sagrada, memoria y entono, lo cual, ante todo, se respeta.

Mantengo presente esa simbólica y singular tratamiento del arte contemporáneo desde tiempos de pandemia en 2020, cuando sumidos en nuestras burbujas meditábamos en la cultura de Mesoamérica, maya, purépecha allá en las cordilleras michoacanas celando la existencia del agua que es también sagrada, la olmeca de tiempos inmemoriales antes de los mexicas cuyas moradas de barro y piedras las construyeron en esas mismas zonas del centro de la República mexicana.

Estos recuerdos proceden precisamente para la Octava Mayinca Orocídio o sed de oro (https://issuu.com/luquiva/docs/mayinca_orocidio), curada por la nicaragüense Illimani de los Andes y que, por primera vez en la historia del arte experimentábamos los espacios de la virtualidad (montada en la plataforma Wix e Issuu).

Con esa concatenación de la memoria virtual, aprendí, de Ortega, a reconocer su grito de alerta, un “clamor en el desierto” de la descolonización, que nos alza la mirada para reconocer la identidad, el color de la piel, valorización como mujer y una cultura al lado de un entorno natural, de lo legado por los ancestros mesoamericanos con sus pócimas sanativas, paisajes, materias vernáculas, aguas, aire, fuego, maderas, piedras, barro, prodigiosa flora y fauna.

El joven crítico de arte nicaragüense Ixbá Salamanca en un artículo de 2023 publicado en la revista internacional Meer, agrega

This artist, originally from the region of Veracruz, Mexico, for addressing the meanings of bodies and their own signs, their nature in the culture of this continent Abya Yalá. But, first of all, I remind you that with the ancestral we remember a culture and territory of sacred nature, memory and atmosphere, which, above all, is respected.

I have kept this symbolic and unique treatment of contemporary art present since the time of the pandemic in 2020, when immersed in our bubbles we meditated on the culture of Mesoamerica, Maya, Purépecha there in the Michoacan mountain ranges jealous of the existence of water that is also sacred, the Olmec of time immemorial before the Mexica whose mud and stone dwellings were built in those same areas of the center of the Mexican Republic.

These memories come precisely for the Octava Mayinca Orocídio o sed de oro (https://issuu.com/luquiva/docs/mayinca_orocidio), curated by the Nicaraguan Illimani de los Andes and which, for the first time in the history of art, we experienced the spaces of virtuality (mounted on the Wix and Issuu platform).

With this concatenation of virtual memory, I learned, from Ortega, to recognize her cry of warning, a “cry in the desert” of decolonization, which raises our gaze to recognize identity, skin color, valorization as a woman and a culture next to a natural environment, of what was bequeathed by the Mesoamerican ancestors with their healing potions. landscapes, vernacular materials, water, air, fire, wood, stones, clay, prodigious flora and fauna.

The young Nicaraguan art critic Ixbá Salamanca in a 2023 article published in





mayor profundidad al conocimiento de esta artista:

De acuerdo con su definición, en sus múltiples trabajos y conceptos, se ha fijado una línea transversal hacia lo matrilineal, a su relación con la tierra, al territorio, a la descolonización del cuerpo femenino y al desmontaje del pensamiento blanco. (<https://www.meer.com/es/74939-guillermina-ortega-bajo-la-piel-del-arte>)

Para Mesoamérica (Tierra de Huellas) Sala 1 del MADC, Ortega exhibe una video.instalación titulada Lhkuyat / Fuego, cuyo video conocía pero que me impresionó escuchar la secuencia de aquel grupo de niños resistiendo en lengua originaria, coreando una antica canción que acompañaba el rito de sanación, video con una instalación de vulvas de barro representando a la mujer ancestral, con flores de crisantemos amarillos que acompañan el acto cercano a la cultura y a la naturaleza mesoamericana, pero, y lo más significativo, descolonizando el cuerpo de la mujer, memoria cultural o natural ante las visiones eurocéntricas o coloniales que persisten.

La maestra Guillermina Ortega acrecienta ese arco de arte mesoamericano contemporáneo, la luminosidad que cultiva, el cual hemos venido tratando

Gullermina Ortega. Performarne en Mesoamérica MADC en colaboración con Illimani de los Andes. 2023.

desde el inicio mismo de esta investigación y que amplía, valoriza y respeta la cuantía del aporte de esta naturaleza, territorio y cultura para las investigaciones sobre lo vernáculo en el arte de nuestros días. Estimula el recuerdo de las palabras del doctor Ybarra-Frausto en la significativa conferencia de apertura de Ante América en 1994, foro inaugural del MADC, delineando un nuevo trazo territorial para la Aztlán (tierra rodeada de aguas), y que el historiador chicano comprendía desde California hasta Panamá.



the international magazine Meer, adds greater depth to the knowledge of this artist: According to her definition, in her multiple works and concepts, she has established a transversal line towards the matrilineal, its relationship with the land, the territory, the decolonization of the female body and the dismantling of white thought. (<https://www.meer.com/es/74939-guillermina-ortega-bajo-la-piel-del-arte>)



[meer.com/es/74939-guillermina-ortega-bajo-la-piel-del-arte](https://www.meer.com/es/74939-guillermina-ortega-bajo-la-piel-del-arte))

For Mesoamerica (Land of Footprints) Room 1 of the MADC, Ortega exhibits a video installation entitled Lhkuyat / Fuego, whose video I knew but I was impressed to hear the sequence of that group of children reacting in the native language, chanting an antique song that accompanied the healing rite with yellow chrysanthemum flowers that accompany the act close to Mesoamerican culture and nature, but, and most significantly, decolonizing the woman's body, cultural or natural memory in the face of the Eurocentric or colonial visions that persist.

Teacher Guillermina Ortega increases this arc of contemporary Mesoamerican art, the luminosity it cultivates, which we have been dealing with since the very beginning of this research and which expands, values and respects the amount of the contribution of this nature, territory and culture to research on the vernacular in the art of our days. It stimulates the memory of Dr. Ybarra-Frausto's words at the significant opening conference of Ante América in 1994, the inaugural forum of the MADC, outlining a new territorial outline for Aztlán (land surrounded by waters), and that the Chicano historian understood from California to Panama.